

## LA HISTORIA DE UNA “MADRE PERFECTA”

Karen era la perfecta ama de casa: presidenta del AMPA, siempre dispuesta a ayudar a los vecinos, organizadora de mercadillos solidarios para apoyar cualquier causa justa. Aparte de ser una excelente cocinera y una empresaria exitosa; puesto que sus jabones eran un producto muy solicitado en su comunidad.

Lo que no sabían sus vecinos era el papel tan importante que tenía Karen en la ola de desapariciones que asolaba el pueblo; ya que nuestra ama de casa aprovechaba cualquier momento en que un niño estuviese solo para meterlo dentro de su coche, convenciéndolo de que subiese a él, con la excusa de ofrecerle ricos pasteles.

Una vez que los niños se comían estos dulces, se quedaban profundamente dormidos, pues contenían un potente somnífero; lo que aprovechaba ella para llevárselos sin ser vista hasta el garaje de su casa, donde tenía un cuarto insonorizado muy amplio. Una vez allí, los descuartizaba y separaba la carne de la grasa.

La carne maridaba con aceite, ajo y perejil durante un par de días; mientras que la grasa la fundía, la mezclaba con sosa cáustica, a veces también con rodajas de limón, otras con lavanda y otras con canela. Con esto hacía sus famosos jabones “Karen soap”, los mejores de la región.

Los vecinos adoraban a Karen; sobre todo porque, en los momentos más duros de sus vidas, ella siempre aparecía con unos guisos deliciosos y con una cesta de jabones exquisitos; sin saber que realmente se estaban comiendo o dándose una ducha reconfortante con la carne y la grasa de los hijos que estaban buscando.